

VERBAKIDS

Tu hijo entiende. Solo le faltan las palabras.

5 verdades sobre el lenguaje y la comunicación de tu hijo

Kerry

Mamá de Uriel · Fundadora de VerbaKids

Hola, soy Kerry

Hubo una época con Uriel en la que pasábamos media hora adivinando qué quería. Señalaba la cocina, íbamos a la cocina; señalaba el living, íbamos al living; lloraba. No era ninguna de las dos. Terminaba llorando yo, en el baño, con la puerta cerrada.

Si eso te suena, esta guía es para ti. Tu hijo entiende mucho más de lo que todavía puede decir, y esa distancia —entre lo que comprende y lo que logra expresar— es de las cosas más frustrantes de criar a un niño con síndrome de Down o con retraso del lenguaje.

Te escribo lo que aprendí del método Monfort (Marc Monfort y Adoración Juárez), el modelo de lenguaje y comunicación más respetado de la logopedia hispanohablante. No para que seas logopeda — sino para que dejes de sentir que tu hijo está «atrapado» sin salida. Hay salida, y empieza en casa, contigo.

Un abrazo,

Kerry

VERDAD 1

Tu hijo entiende mucho más de lo que todavía puede decir.

La comprensión casi siempre va por delante del habla. Tu hijo entiende lo que le dices, sabe lo que quiere — pero las palabras no le salen. Esa brecha tiene consecuencias muy concretas: muchas rabietas, mordiscos y golpes no son «mala conducta». Son frustración pura.

Cuando lo entendí, cambió todo. Uriel no era «difícil». Estaba atrapado entre lo que entendía y lo que no podía expresar. Y un niño que no puede pedir, llora. Es lo único que le queda.

Entender no es lo mismo que comunicar. Tu hijo necesita una forma de decir lo que ya sabe que quiere.

VERDAD 2

Primero es comunicar. Después es hablar.

Esta frase es de Marc Monfort, y es la que le da vuelta a todo. Durante décadas la logopedia trabajaba al revés: hacer que el niño pronunciara bien «agua» antes de dejarlo pedirla. Drills, sonidos sueltos, corrección.

Monfort propuso lo contrario: el niño aprende a hablar **porque tiene algo que decir y alguien que lo escucha**. La comunicación es la causa del lenguaje, no su premio final. Así que tu meta no es que pronuncie perfecto. Es que **logre comunicar**, como sea: con un gesto, un signo, un sonido. El habla viene después, y viene sola.

No esperes la palabra perfecta. Celebra el intento de comunicar. Ahí empieza el lenguaje.

VERDAD 3

Los signos no frenan el habla. La impulsan.

«Si le enseño signos, no va a querer hablar nunca.» Lo escuché de una profesional y volví a casa con la duda toda la noche. Era falso. Y lo dijo el propio Monfort:

La introducción de otras modalidades comunicativas en niños con dificultad para el habla NUNCA frena ni perjudica el desarrollo del lenguaje oral, sino todo lo contrario.

La comunicación bimodal es simple: dices la palabra en voz alta **y al mismo tiempo** haces un signo con la mano. «Leche» + el gesto de leche. Tu hijo recibe dos pistas a la vez: el sonido (que le cuesta) y el signo (visual, concreto, fácil de imitar).

Funciona especialmente bien en síndrome de Down porque se apoya en la memoria visual, pide menos precisión motora que articular, y le da a tu hijo una vía para comunicarse **ya**, hoy. Y no se queda para siempre: es una muleta provisional. Cuando empieza a articular, los signos desaparecen solos.

VERDAD 4

No lo corrijas. Devuélvele la palabra bien dicha.

Cuando tu hijo dice «aua», el instinto es corregir: «no, se dice a-gua». Pero la corrección constante apaga las ganas de comunicar — le enseña que hablar es arriesgarse a equivocarse.

Monfort y Juárez rompieron con eso hace 40 años. En vez de corregir, **modelas**: tu hijo dice «aua» y tú respondes, con naturalidad, «¡sí! quieres agua». Escuchó la palabra correcta, se sintió entendido, y no sintió que falló. Eso se llama modelado y expansión, y es de las herramientas más poderosas que tienes.

Tu hijo no necesita un corrector. Necesita un eco amable que le devuelva la palabra completa.

VERDAD 5

Tú eres la herramienta principal. No la logopeda.

Esto también es textual de Monfort: «los niños aprenden a hablar y a comunicarse fundamentalmente en casa; el papel del logopeda consiste sobre todo en orientar a la familia». La logopeda guía. Pero el trabajo de verdad, el de todos los días, lo haces tú.

Y la buena noticia es que no necesitas una sala de terapia. Necesitas los momentos que ya tienes: el baño, la comida, el paseo. Ahí es donde tu hijo aprende a pedir, a comentar, a protestar con palabras en vez de con llanto. Tú no «aplicas» un método. Conversas con tu hijo, con intención.

Qué hago yo ahora

Te lo cuento con total honestidad. El módulo de Monfort dentro de VerbaKids todavía está en construcción — lo estamos haciendo con el mismo cuidado que los demás, y saldrá pronto. No te vendo lo que no está listo.

Pero no necesitas esperar a la app para empezar. Las tres estrategias del modelo las puedes usar **desde hoy, gratis**: feedback positivo (responde con alegría a cualquier intento de comunicar), modelado (devuélvele la palabra bien dicha, sin corregir) y expansión (si dice «agua», tú dices «sí, agua fría»). Empieza por ahí. Funcionan.

Y si quieres tener el módulo Monfort el día que lo lancemos, las primeras 100 madres (Programa Fundadora) tienen acceso anticipado automático.

verbakids.com

Una última cosa

Si algo de esto te tocó, escíbeme a kerry@verbakids.com. Soy yo del otro lado, no un bot. Cuéntame de tu hijo, qué entiende, qué te gustaría que pudiera decirte. Y si quieres compartir esta guía con otra mamá que esté adivinando a su hijo a las seis de la tarde, hazlo sin pedir permiso. La escribí para que circule.

Gracias por leerme hasta aquí. Gracias por seguir intentando. Gracias por ser la mamá que tu hijo necesita, aunque algunos días no lo sientas así.

Un abrazo enorme,

Kerry — Mamá de Uriel

VERBAKIDS

Estimulación temprana para familias con hijos con síndrome de Down y retraso del lenguaje.
verbakids.com · kerry@verbakids.com · © 2026 VerbaKids